

Ruiz Guerra, por haber escrito dos pequeñas obras de carácter religioso: la una intitulada *Letras Laureadas* y la otra *El Fénix Zacatecano*, impresas en el primer tercio del siglo XVIII y en las cuales se registran algunos datos curiosos acerca de historia de Zacatecas.

El año referido se dió por la primera vez título para Procurador ó Abogado de la ciudad, y se mandó que se abonaran seis pesos diarios á los Regidores, siempre que salieran fuera de la ciudad á negocios de la misma.

El mismo año se nombró por medio de Cédula Real el primer Alférez Mayor que hubo en Zacatecas cuyo cargo recayó en Don Joan de Cortés Tolosa Moctezuma, hijo de Don Juan de Tolosa y descendiente de Don Fernando Cortés el Conquistador de México.

Ya en ese tiempo se estaba fabricando nuevamente la Iglesia Mayor y con este motivo el Obispo de Guadalajara ordenó que todas las Cofradías de la ciudad contribuyeran con la cuarta parte de sus fondos ó limosnas para ayuda de dicha fábrica, la cual se comenzó el 28 de Julio de 1612, siendo Obispo de Guadalajara el Illmo. Don Juan Valle y Vicario de Zacatecas Don Cristóbal de Covarrubias, quien colocó la primera piedra en el mismo lugar en que hoy está la Parroquia ó Catedral. La obra se terminó el 8 de Septiembre de 1625 y se dedicó la Iglesia con gran pompa y regocijo.



## CAPITULO XLIX.

[1609-1616.]

Quejas de los indios mexicanos, tlaxcaltecas, tezcucanos, tonaltecas y michoacanos ante el Visitador Lic. Gaspar de la Fuente.—Ordenes de éste acerca de dichas quejas.—Juan de Monroy.—Reedificación del puente de Tacuba.—Título de Doctor en medicina expedido á Duarte Lope de Vega.—Disposición para que los Alcaldes usaran *varas* antes de ser confirmados por la Audiencia.—Arancel para el cobro de actuaciones judiciales.—Alcalde de la Santa Hermandad.—Real Pragmática de títulos y cortesías oficiales.—Limosnas para la nueva Parroquia. San Nicolás Tolentino, declarado patrón titular de Zacatecas.—Establecimiento formal de la Compañía de Jesús.—Don Vicente de Zaldívar, protector de dicha Compañía.—Se proporcionó á la misma la Ermita de San Sebastián.—Apuntes biográficos de Don Vicente Zaldívar.

Los mineros de Zacatecas, seguían molestando á los indios *mexicanos, tlaxcaltecas, texcucanos, tonaltecas y michoacanos*, que formaban la mayor parte del vecindario y se ocupaban en las minas y haciendas, á los cuales se hacía trabajar duramente y no se les pagaba sus salarios, dirigieron queja al Visitador del Rey, Lic. Gaspar de la Fuente, que á la sazón se hallaba en Zacatecas, por conducto de Juan de Monroy, Procurador de la ciudad, á cuya queja respondió el citado Visitador, ordenando en mandato de Agosto 22 de 1609, que el Corregidor solo podría disponer para su servicio de un solo indio, con obligación de mantenerlo y de darle un real diario de jornal; que no se obligara á los negros y á los indios á desempeñar trabajos gratuitos en la construcción de *barreras* ó plazas para toros; que se les hiciera concurrir los domingos á la doctrina que se daba en los conventos de San Francisco y San Agustín; que se nombrara un Alcalde indio para cuidar que no hubiera borra-

cheras ni *pedreras* (riñas á pedradas) entre dichos indios, y que no se les perturbara en la posesión de los lotes ó solares que se les habían señalado para casas.

Era Juan de Monroy un hombre ameritado por los muchos servicios que prestó á la causa del Rey, emprendiendo varias expediciones en busca de minas, fundando poblaciones y pacificando á los indios de algunos pueblos particularmente á los de San Andrés del Téul, que al secundar la famosa sublevación de los *tepehuanes*, mataron á casi todos los *tlaxcaltecas* de dicho pueblo. Gastó Monroy mucho dinero de su peculio en más de treinta años que anduvo expedicionando por Durango, Charcas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Pinos y otras partes. Fué Justicia Mayor en Sombrerete y al fin llegó á un estado tal de pobreza, que se vió obligado á alegar sus servicios ante el Rey, quien mandó se le diera algún empleo en Lagos ó Aguascalientes.

Como el puente de la calle de Tacuba amenazaba ruina y no ofrecía la seguridad necesaria para el tránsito, se procedió á la reposición bajo mejores condiciones. A este fin se facultó en auto del mismo año al Procurador Pedro Gómez Guissado para que contratara la obra á un albañil capaz y abonado. Publicóse el pregón respectivo para el remate de dicha obra, por medio de Cristóbal N., *mulato ladino* y se presentó á hacer proposiciones Francisco Jimenez quien pidió \$3,000 por la obra, á condición que se le diera la madera y clavazón del puente viejo, para emplearlos en la cimbra del nuevo, el cual se comenzó á construir en 1610 y quedó concluido el año de 1612. Diéronse \$1000 más á Jimenez por haber hecho dicho puente de dos ojos en lugar de uno, que era lo convenido en el contrato.

Hasta entónces, según parece, no había médico titulado en la ciudad, pues consta del 2º libro de Cabildo, que en Marzo de 1609 se registró provisión del Rey de España concediendo título de Doctor en Medicina á un tal Duarte Lope de Vega, quien probablemente fué el primero que con tal carácter ejerció esa facultad en Zacatecas. En la filiación respectiva se dice que Lope de Vega era como de 30 años de edad, chaparro, delgado y tenía como señal visible una cicatriz de herida de espada en la frente.

El mismo Lope de Vega fué elegido Alcalde Mayor el año siguiente, pero se opusieron á su nombramiento algu-

nos regidores y fué preciso ocurrir á la Audiencia de Guadalajara para que dirimiera la disputa, habiendo dispuesto dicha Audiencia que en virtud de haber tenido oposición Lope de Vega, quedaba revocado su nombramiento.

El año de 1612 sustituyó en el cargo de Corregidor á Don Juan de Guzmán Caballero, Don Francisco Xuárez de Espeleta, quien duró desempeñándolo hasta 1618.

Durante el corregimiento de dicho Espeleta se ordenó que los alcaldes electos usaran *varas* antes de ser confirmados por la Audiencia; se estableció el arancel para los derechos que debían cobrar por actuaciones los Escribanos de Cabildo; se nombró el primer Alcalde de la *Santa Hermandad* con voz y voto en el Cabildo; se recibió y publicó solemnemente la Real Pragmática de títulos y cortesías, en la cual consta la manera de tratar á las autoridades, tanto verbalmente como por escrito. La lectura de este documento, aunque fastidiosa por lo prolijo de las ordenanzas y explicaciones que contiene, es muy interesante y aun divertida pues se extiende en extrañas, pueriles y ridículas prescripciones acerca de los tratamientos oficiales de aquellos tiempos; se pidieron nuevas limosnas para la obra de la Parroquia (1614) por no haber sido suficientes las que hasta entonces se habían colectado, y se declaró con grande solemnidad patrono de la ciudad á San Nicolás Tolentino, en gratitud de los beneficios que de dicho Santo había recibido en algunas calamidades y conflictos.

Por último, parece que en ese mismo tiempo ocurrió la formal fundación del Colegio de la Compañía de Jesús en esta ciudad, aunque los cronistas no están muy de acuerdo acerca del año en que realmente tuvo lugar ese acontecimiento.

El P. Mier y Campa dice que el año de 1616 fué cuando se fundó dicho Colegio y que la nueva iglesia del mismo se dedicó á 24 de Mayo de 1750.<sup>1</sup>

Don Joseph de Rivera Bernárdez también asienta que esa fundación ocurrió el año de 1616.<sup>2</sup>

En el *Diccionario de Historia y Geografía* de Orozco y Berra se refiere que el hecho mencionado fué en 1617, y al-

<sup>1</sup> Muralla Zacatecana, p. 21

<sup>2</sup> Descripción Breve, p. 46.

gún otro autor cololoca en 1623, aludiendo á la escritura de la fundación de que se trata, la cual, según el P. Francisco Javier Alegre, cronista de la Compañía de Jesus, tuvo lugar el año de 1616, aunque como se ha visto en uno de los capítulos anteriores, ya desde el año de 1574 habían comenzado sus misiones por estos rumbos los PP. Jesuitas Concha y Sánchez, logrando después de ese año establecer aquí una pequeña casa de su Instituto (1590).

El Maestro de Campo Don Vicente de Zaldívar y su esposa Doña Anna de Viñuelas, decididos protectores de los PP. Jesuitas, proporcionaron la suma de cien mil pesos para la fundación del Colegio de Zacatecas, de cuya suma se aplicaron \$ 27,401 para la fábrica de la misma casa, \$8,000 para la de la iglesia y el resto para el sostenimiento de la comunidad, habiéndose fundado ese resto en la hacienda de Cieneguilla, inmediata á esta ciudad.

Además de tan importante donativo, los protectores mencionados dieron una suma regular para ornamentos, retablos, servicio de altares y otros objetos del culto.

La llamada *Hermita de San Sebastian* cerca de la Veracruz fué el primer local que ocuparon los Jesuitas, pero después se trasladaron al nuevo edificio, que es el que hoy sirve de Instituto de Ciencias del Estado, aunque ha sufrido ya notables modificaciones desde aquel tiempo.

Establecidos los Jesuitas en su nueva casa, se ocuparon luego de organizar misiones á varios puntos y de establecer estudios ó cátedras en su Colegio, pues como se verá despues, á dichos Padres se confió la dirección del que se llamó Colegio de San Luis Gonzaga, único plantel de instrucción secundaria que tuvo Zacatecas el siglo pasado.

Pero antes de hacer otras referencias acerca de los Jesuitas de Zacatecas, justo es decir algo tocante á D. Vicente de Zaldívar, protector de dichos Jesuitas.

En la *Descripción Breve* de Bernárdez se encuentra lo siguiente:

“Fundó, edificó y dotó Vicente de Zaldívar el Colegio de la Compañía de Jesús de Zacatecas para descanso perpétuo de sus cenizas, y bien vniversal de los yndios de aquellos Pueblo cercanos. De los hechos de estos Cavalleros escribió é imprimió en verso heroyco el ilustre Cavallero Gaspar de Vi-

llagra, Capitan en esta Conquista. descendiente de la ilustre Casa de los Perez de Villagra, Pueblo situado en España en la Provincia de Campos de su propio apellido, de donde entre otros valerosos Capitanes fué aquel invicto, y valeroso Cavallero Francisco de Villagra, terror y espanto de la indómita y belicosa nacion Araucana. Participó el Capitan Gaspar de Villagra de esta gloria en estos trabajos, y Conquistas de Nuevo México, entrando en ellas con vna Compañía toda de Capitanes, digna de reputacion de su valor, y personas, correspondiendo el suceso con la grandeza de gente experimentada en los casos de la guerra, levantando con heróico estilo, é imitando aquella pluma del inclyto Cavallero Don Alonso de Ercilla en su historia, los hechos de Don Juan de Oñate, y de los que le siguieron, venciendo dificultades sin número, hambres, cansancios, trabajos no sabidos, en tierras no conocidas y bárbaras, estableciendo la memoria de sus nombres á costa de su sangre, comprando de esta manera la honra, que las historias y Reyes dan á los que bien les sirven.”

Fué también D. Vicente de Zaldívar hombre rico, generoso y pródigo. Tuvo minas y hacienda de beneficio en esta ciudad y dió de *quintos* á la Corona de España por valor de \$90,000 y adquirió para sí una fortuna de \$3,000,000, aunque como dice Bernárdez, sus deudos vivieron después en una deplorable miseria.

Era hijo de Don Vicente Zaldívar, Capitan General del reino de Nueva Galicia y casó con D<sup>a</sup> María de Oñate, hija de Don Juan de Oñate, descendiente de Don Cristóbal, uno de los fundadores de Zacatecas.

Murió Don Vicente Zaldívar á principios del siglo XVII y su cadáver fué sepultado en la misma iglesia de los Jesuitas de esta ciudad.

En los capítulos siguientes se hará referencia á los trabajos y progresos de los citados Padres, entre los cuales figuraron varios zacatecanos que por su grande ilustración y talento, dieron honra y lustre al Colegio de la Compañía de Jesús.